



El atraco energético

- Se calcula que algo más de cinco millones de españoles sufren los rigores del invierno por no poder asumir las carísimas facturas de energía con sus mermados ingresos.
- Entre 2008 y 2014, la electricidad y el gas han experimentado subidas de un 73% y un 67%, respectivamente. En los últimos años, los precios se han ido encareciendo llegando a alcanzar cifras de record en las primeras semanas de 2017, justo cuando se necesita más consumo debido a las olas de frío especialmente virulentas que hemos sufrido en España.
- Son muchos los contribuyentes que han de hacer malabarismos para hacer frente a los pagos. Una de las consecuencias es el retraso en el pago de las facturas, al que han recurrido en un año en más de una ocasión 3,2 millones de personas en España.

5 millones de españoles sufren la pobreza energética
Mientras tanto, los ex-altos cargos de los partidos políticos del Sistema se forran en los consejos de administración de las grandes compañías.
¿No vas a hacer nada contra esta injusticia?

La pobreza energética es la situación en la que un hogar es incapaz de pagar una cantidad de energía suficiente para la satisfacción de sus necesidades domésticas y/o cuando se ve obligado a destinar una parte excesiva de sus ingresos a pagar la factura energética de su vivienda. Más de cinco millones de personas pasan frío en invierno. El equivalente al 11% de los hogares españoles es incapaz de hacer frente a los meses de invierno con una temperatura adecuada en la vivienda. El elevado precio de las facturas del gas y la electricidad son la principal causa. La pobreza energética aumenta año a año a un ritmo vertiginoso, llegando a alcanzar niveles muy preocupantes.

Salvaje incremento en la factura del gas (un 70%).

Desde el inicio de la crisis a principios de 2008 hasta finales de 2014, el gas ha pasado de costar 5,57 céntimos el kWh a 9,59 céntimos de euro. Casi al mismo nivel pero en mucho menos tiempo (en un año) subió el sueldo de Juan Rosell, presidente de la CEOE, como consejero de la primera empresa del sector en España, Gas Natural. Concretamente, lo hizo un 64%, de los 127.000 euros que 2014 a los 208.000 que se embolsó al año siguiente.

Un 73% más que en 2008 por la luz

En la misma línea de subidas lo ha hecho el precio de la luz desde el inicio de la crisis. Los 13,66 céntimos de euro a los que se pagaba el kWh eléctrico en 2008 han dejado paso a los 23,67 céntimos a abonar por cada kWh consumido en 2014. Buena parte de las subidas se han producido durante el mandato del recién dimitido José Manuel Soria al frente de la cartera de Industria, Energía y Turismo.

Durante su mandato, y en su afán por poner fin al multimillonario déficit de tarifa que arrastraba el sistema eléctrico,

Soria aprobó un nuevo sistema de fijación de precios basado en la cotización horaria de la electricidad en el mercado mayorista que no ha impedido que España sea, según Eurostat, el quinto país de la UE con la luz más cara para los consumidores domésticos.

Muchas familias gastan el 20% de sus ingresos en energía

Es un dato obtenido y contrastado por múltiples expertos. Basándose en el promedio de las rentas mínimas de inserción en las Comunidades Autónomas, tasado en 415 euros al mes, el estudio concluye que el 3% de los hogares (o 1,2 millones de personas) destina más del 20% de sus ingresos al pago de la energía. Lo aceptable sería que esta partida no superase el 5% del dinero que entra en casa, algo que ocurre, según sus cálculos, en el 45% de los hogares.

Casi 8 millones de personas viven con goteras o humedades

Una de las consecuencias más visibles de la pobreza energética son las goteras y humedades derivadas del insuficiente uso de la energía en las viviendas. Casi 8 millones de personas conviven con esta problemática en sus hogares según los expertos. Suelos, techos, cimientos o marcos de puertas y ventanas son los principales focos en los que se manifiesta el déficit de energía en las viviendas, derivando muchas veces en enfermedades. La eficiencia energética se erige como una de las principales soluciones a esta realidad, especialmente la rehabilitación de edificios antiguos que no cumplen con los estándares mínimos. Otra política a la que nuestros gobernantes dan la espalda.

La pobreza energética es la consecuencia de dos hechos: el abuso del cuasimonopolio de las grandes compañías energéticas y la falta de empleo

digno. Ojo, decimos empleo digno, porque hay mucha gente trabajando que cobra un salario de irrisorio que no da para lo básico. Y decimos cuasimonopolio, porque está más que probado el trato de favor de gobiernos de todos los colores a empresas de poder desconocidas cuyos consejos de dirección son centros de día para ex-diputados y ex-presidentes.

Repetimos: la pobreza energética no es sólo una cuestión de no tener ingresos para pagar la luz o el gas (eso es pobreza, a secas) Es sobre todo el resultado de unos precios injustos y abusivos que atacan cada mes el presupuesto de cualquier español (como fueron también en su momento injustas y abusivas las cláusulas de muchas hipotecas).

¿Ya sabes por qué la luz sube lo que le da la gana y cuando le da la gana?

¿Por qué las eléctricas ganan cada año?

¿Por qué las solares de los pequeños inversores están depreciados por el Gobierno y muchos de ellos arruinados a pesar de vivir en el "país del sol"?

¿Por qué hasta ponen un impuesto al sol que es el hazmerreír de toda Europa quedando nuestra nación rebajada al nivel de un país de pandereta?

Pues hay una muy muy poderosa razón: ¿podría ser porque las eléctricas colocan a ex-políticos en sus consejos de administración y de esta forma intervienen en toda la política española.

Tristemente es así. Es algo habitual en España que ex políticos que ocuparon cargos importantes en distintas carteras y gobiernos usen sus posiciones de poder y sus contactos para firmar jugosos contratos con grandes empresas privadas del país. De esta forma, están a los pies de las grandes compañías. Las listas de estos políticos son

muy largas y abarcan a los de las más diversas formaciones: PP, PSOE, CiU, PNV, IU... Los partidos del Sistema rinden pleitesía lacayuna a los poderes económicos y anteponen su interés particular al interés de millones de españoles, no importándoles pisotear a las franjas de población más desfavorecidas que son las que más sufren esta política injusta y abusiva. Ellos no solo no pasan frío y carencias como ese pueblo al que desprecian. Están bien calentitos y además "se lo llevan bien calentito".

La propuesta falangista

Los falangistas apostamos por desmontar el actual sistema de falsa competencia de un sector que está de facto intervenido, en el que no se permite a los pequeños productores energéticos conectarse a la red general y vender su energía.

Creemos que España debe salir del modelo energético impuesto por las multi-nacionales europeas y ser un país energéticamente independiente. Por ello, frente al modelo neoliberal de privatización de los recursos energéticos de los países, basado en el sometimiento del contribuyente a los dictados de las multinacionales, los falangistas reivindicamos un modelo energético nacionalizado, en el que el suministro sea un servicio público que garantice su distribución final, y cuya propiedad sea del Estado que orientará su política como servicio al pueblo garantizando de esta manera un suministro accesible y que pueda ser disfrutado por todos los hogares españoles sin excepción.

Es aplicar el sentido común para que el interés de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas esté por encima de las ansias de enriquecimiento de una minoría explotadora carente del más mínimo escrúpulo.

¿Se está creando realmente empleo?

Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE) referidos al cuarto trimestre de 2016, no se puede dejar de tener un sentimiento agrídice.

Aunque la crisis parece haber tocado fondo, parece evidente que tocar fondo y salir de la crisis no son la misma cosa, como demuestra el hecho de que las horas semanales trabajadas (que es lo que realmente mide la creación o destrucción de empleo, no si esa cantidad de trabajo se realiza con más o menos número de contratos) apenas crecen, e incluso en el cuarto trimestre de 2016 se han vuelto a desplomar pese a los espectaculares datos del sector turístico.

Para sacar conclusiones al respecto, hay varios datos que es necesario tener en cuenta:

1.- El paro registrado no es el paro real. Es sabido que muchos desempleados desisten de apuntarse al desempleo, además de que hay muchos jóvenes que buscan su primer empleo y que no están reflejados en los datos de paro registrado. Por eso el paro real es siempre superior al registrado.

2.- Ha descendido la población activa. Este dato es muy importante: hay 22.745.900 personas activas (frente a 23.360.400 en el mismo trimestre de 2012), por lo que, dado que las pensiones de los jubilados se pagan con los ingresos de los cotizantes actuales y dichos ingresos no crecen, la situación es difícil de mantener a corto plazo, complicadísima a medio e imposible a largo...

3.- Han descendido los salarios. Los empleos creados están normalmente peor remunerados que los que se destruyeron durante la crisis, por lo que los trabajadores que tienen la suerte de tener empleo se encuentran en peor situación que antes para hacer frente a sus gastos ordinarios: alquiler o hipoteca, alimentación de la familia, transporte, seguros, etc. La antigua "clase media" se ha empobrecido, y los trabajadores se han "proletarizado" más, por lo que son mucho más pobres que antes, aun trabajando igual...

4.- Los contratos fijos a tiempo completo se sustituyen por nuevos contratos temporales a tiempo parcial: se trabajan menos horas totales. Este dato es uno de los más importantes a tener en cuenta, ya que distorsiona notablemente los datos de afiliación a la Seguridad Social: en principio ha aumentado el número de cotizantes, pero en realidad las horas realmente cotizadas apenas varían (prueba de ello es que los ingresos por cotizaciones apenas han aumentado), lo que significa lisa y llanamente que donde antes había dos trabajadores fijos a tiempo completo ahora hay tres temporales a tiempo parcial, con empleos más precarios y peor remunerados. A eso se le llama reparar la pobreza, no crear empleo.

La contratación temporal y a tiempo parcial, tan fomentada por el gobierno del PP, supone el 40% de todos los contratos en vigor (además de que el 91% de los contratos firmados en 2016 fueron temporales). Esto es señal clara de que en realidad no se ha creado empleo...

Conclusión: Hoy, pese a que se pretenda dar una imagen optimista, el futuro sigue ofreciendo oscuros nubarrones. Y todo por no afrontar los problemas de fondo: la economía globalizada que tanto nos perjudica (UE, Euro, etc.) y la falta de una política de Estado más allá de los partidismos que todo lo estropean con sus intereses bastardos.

EN TORNO A LAS COMUNICACIONES

Si por algo se puede caracterizar el pasado siglo XX fue por ser el siglo de las comunicaciones, tanto por tierra, mar y aire como por vía electrónica, electromagnética y tantos otros modos de transferir y transportar ya sea información como mercancías y, por supuesto, personas. Las comunicaciones siempre fueron uno de los anhelos principales del ser humano desde que tuvo conciencia de sí mismo, o sea, de siempre.

Y también, como no, del ser humano español; pero el español siempre ha tenido un hándicap tanto en el tema de las comunicaciones como en tantos otros y diversos, ese obstáculo no es otro que los reiterados gobiernos incapaces que el pueblo español ha tenido que sufrir en los últimos siglos y que nos han situado, pese a estar de lleno en Europa y haber marcado su historia fuera de la cabeza europea y nos han convertido en vasallos hace ya años de EE.UU. y en estos momentos de EE.UU. y de la Unión Europea.

Gobiernos y gobernantes catetos que nunca han sido

capaces mirar al futuro, o no han querido mirarlo, solo se miraban a sí mismos y su cercano futuro personal, solo han buscado el grito enfervorizado de unas masas mal dirigidas y que se han dejado llevar por la zanaho-



ria que colgaba de la punta del palo, eso sí, zanahoria muy bien vendida, pues no podemos dejar de reconocerles su valía para las ventas de aire.

Y aire es lo que nos han vendido a los españoles en el tema de las comunicaciones, pero un aire que nos sa-

lido pero que bien caro, aire con rimbombantes nombres y mejores anuncios, aire con olor a trenes casi su- persónicos, aire con olor a aeropuertos, aire con olor y sabor a autopistas y autopistas, un aire, repetimos, bo-

ni dentro de las cabinas de los aviones que los millones de parados y los aún más millones de pobres que pueblan España no pueden utilizar, y a ellos, a los españoles de a pie, si les cae la lluvia del despilfarro, ellos si se mojan día tras día.

¿De verdad era necesario el gasto en semejantes infraestructuras? ¿Acaso se necesita un AVE o una autovía para ir a comprar el pan? ¿Necesitaba España convertirse en uno de los países con más kilómetros de alta velocidad y de autopistas? ¿de verdad era ese gasto necesario mientras vemos como son las verdaderas comunicaciones en España, mientras vemos como para ir de una ciudad a otra, ya no digo de un pueblo a otro, muchos españoles se las ven y se las desean? No, no lo era.

Lo que es imprescindible es tener unas vías de comunicación que sirvan al pueblo español y, claro está, sin arruinarlo. Lo imprescindible es que las familias de pueblos lejanos no tengan problema para llevar sus ni-

ños al colegio mientras los poderosos se pasean en aviones o esperan en lujosas salas de estaciones.

España necesita buenas y muchas comunicaciones, que acerquen sus pueblos, contribuyan a su riqueza y que eviten su aislamiento, España necesita unas vías de comunicación generalizadas y cercanas, que eviten que España poco a poco de despueble como lo está haciendo.

España no necesita de obras faraónicas que solo sirven para alimentar el ego de gobiernos y gobernantes incompetentes al servicio de sus respectivos partidos políticos.

Los falangistas queremos y haremos comunicaciones al servicio del pueblo, comunicaciones que eviten la necesidad de emigrar y abandonar sus pueblos los españoles, y que contribuyan a la riqueza y el desarrollo de nuestra Patria, los falangistas queremos y haremos unas vías ajustadas tanto a las necesidades reales como al presupuesto real, y pensando en el futuro de nuestra nación.

Los falangistas queremos y haremos comunicaciones al servicio del pueblo español y, claro está, sin arruinarlo. Lo imprescindible es que las familias de pueblos lejanos no tengan problema para llevar sus ni-

XVI Seminario Sánchez Diana

Durante el mes de febrero va a celebrarse el XVI Seminario Sánchez Diana.

Se dice pronto, pero ya son muchos años en los que de forma constante y sin interrupción, tenemos la suerte de contar con estas jornadas de formación, coloquio, convivencia, intercambio de ideas y trabajo.

Este año, se ha elegido una localidad cercana a Alicante y según nos cuentan los organizadores, todo parece apuntar a que el nivel de participación va a ser un éxito.

El evento abarcará un fin de semana que comenzará un viernes con la recepción de los asistentes, la presentación de esta edición y una tertulia moderada por el organizador.

La jornada del sábado promete ser la más intensa pues cuenta con un apretado programa en que se van a abordar cuestiones que van del estudio de la comunicación en las organizaciones hasta el planteamiento de un método y proyecto para el relanzamiento del nacional-sindicalismo en el siglo XXI. Asimismo se desarrollará una exposición sobre el papel de las organizaciones juveniles cerrando el día con la proyección de una película y su posterior debate.

El domingo está previsto aprovechar la ubicación del albergue para que nuestros militantes participen en un debate de pro-

puestas y proyectos para la mejora de nuestra organización y métodos de trabajo.

Estamos seguros de que va a ser un fin de semana muy fructífero y que tendrá continuidad en sucesivos encuentros de fin de semana que tendrán como objeto la formación y la coordinación entre falangistas venidos de todos los puntos de España.

Los retos políticos que debemos afrontar en el futuro inmediato requieren de la adecuación de nuestra organización y de nuestro estilo de trabajo a los tiempos actuales. Somos conscientes de que Falange Española de las JONS debe ser una herramienta revolucionaria al servicio del pueblo español.

A nosotros no nos mueve la nostalgia ni queremos recrearnos en un pasado que ya no volverá. Simplemente, volvemos la vista atrás para tener claros nuestros referentes y poder lanzarnos a un futuro que debemos construir entre todos.

La celebración de esta XVI edición del Seminario Sánchez Diana va por este camino y es una demostración de lo que queremos los nacional-sindicalistas para el futuro de nuestro movimiento.

A través de nuestros medios, daremos cumplida cuenta de estas jornadas de las que nos sentimos particularmente orgullosos.

 **FALANGE
ESPAÑOLA
DE LAS JONS**

En Marcha

Télf.: 691 48 43 96 - falange@falange.es
Más información: www.falange.es



**FALANGE
ESPAÑOLA
DE LAS JONS**

**EL MAYOR ERROR LO COMETE
QUIEN NO HACE NADA PORQUE
SÓLO PODRÍA HACER UN POCO**